

REV-6
1033



AMares

Suplemento de "STELLA MARIS" para Sacerdotes y Seminaristas

DEPÓSITO LEGAL: VG. 23-1959



Número 15

MARZO 1959

II EPOCA

EN ESTE NUMERO:

	Págs.
Nuestro Día	17
Formación integral	18
Enfoque de las cualidades humanas en el sacerdote frente al marino	19
De labios de un capellán del puerto de Hamburgo	20
El Apostolado del Mar en el mundo	20-21
Opiniones sobre temas pastorales marítimos	21
La comunidad cristiana de los pescadores	22
Asamblea Sacerdotal del Apostolado del Mar	23
Nuestros concursos	24
El mar en la Literatura	24
El mar en la música	24



DIRECCION, REDACCION y ADMINISTRACION:
García Barbón, 33-1.º
V I G O

NUESTRO DIA

EL día 19 de Marzo, Festividad de San José, Patrono de la Iglesia Universal, ha sido escogido por muchas diócesis españolas para celebrar el «Día del Seminario».

Y es ciertamente un pensamiento cargado de optimismo el del arraigo que año tras año va alcanzando en el pueblo cristiano la honda significación de los Seminarios.

Resulta así que hoy se mira hacia los Seminarios con un afán en que hasta hace muy poco tiempo ni siquiera podía soñarse. El Seminario va entrañándose en el alma popular. Es consolador, pero esto nos lleva a todos al quehacer de conseguir que sean los Seminarios lo que deben ser: forja de sacerdotes sabios y santos dispuestos a sacrificarse de veras porque es esto lo que las almas exigen.

¡Oh! ¡Si fuéramos nosotros lo que los fieles, acaso sin darse muy perfecta cuenta, quieren de nosotros! Hay que lograr, sea como sea, que, efectivamente, salgan de nuestros Seminarios tales sacerdotes que su vivir y su actuar apostólico sean la propaganda mejor que en favor de los seminarios se pueda realizar, ya que tendrá la fuerza avasalladora de los hechos, que son siempre más elocuentes que los más pomposos discursos.

Mucho contribuirá a alcanzar tan bella realidad el fomento de apostolados especializados, pues estos apostolados levantan el espíritu de modo eficaz y contribuyen a la formación recia del «hombre de Dios», que eso ha de ser el sacerdote.

Es un argumento más en favor de la siembra de ideales de Apostolado del Mar que se quiere realizar y se está realizando en nuestros seminarios.

No dejes de tenerlo en cuenta, tú, lector seminarista, o acaso sacerdote novel. Que los ideales de nuestro Apostolado sirvan para levantar cada vez más el nivel de tu santidad en el Sacerdocio.

EL DIRECTOR N. DEL AP. DEL MAR

FORMACION INTEGRAL

Recapacita...

J. Sánchez Erauskin
Academia A. M. Quintanilla

Apostolado del Mar. Enfoquémolo en el plano natural. Se trata de hombres baqueteados, a los que no podemos adaptarnos con medias tintas. Nos exponemos a hacer el ridículo y dar en el vacío si no llevamos con naturalidad un estilo de vida duro y valiente que no choque con su hombría.

¡Esto no se improvisa! Desgraciadamente, en el Seminario se da fácilmente la vida de evasión y comodonería. Con el cuento bonito de "trabajo intelectual", muchas veces el trabajo se nos queda en agua de borrajas y forjamos una personalidad vaciada y radicalmente impotente para la verdadera dureza.

"Un hábito prudente y hábilmente contraído es una segunda naturaleza". La frase vale como cita de F. Bacon y como solución clave en este problema.

Ese estilo de vida duro y resistente puede cuajar en nosotros como una segunda naturaleza, si conseguimos "habituarnos". Se trata de una repetición de actos, orientados

en una línea de hombría y vencimiento. La aplicación práctica sería digna de un estudio que particularmente pudiera hacer cada uno. (Puntualizar, concretar sin miedo al ridículo; no sentarse repantingado, insistir en cilicios y disciplinas, hacer gimnasia, plantearse la siesta como necesidad, etc.)

Pero hemos hablado aquí de un plano natural. La visión, así, no sólo resulta incompleta sino, además, falsa. Porque, en definitiva, si queremos lograr algo, Cristo tiene que estar detrás de nuestros pasos, como base de toda esta teoría de hábitos y personalidad. Nuestra vida espiritual tiene que respaldar esta campaña. Cobrará así un enfoque realista, revigorizando la difuminada languidez en que tantas veces nos movemos por los caminos del espíritu.

¡Que la dureza del mar no sea para nosotros una sorpresa desconcertante de la que nos hemos hecho responsables en las horas fáciles del Seminario!

Está el Reino de Dios entre nosotros, podemos decir siguiendo la enseñanza de Jesús, y es la presencia sacerdotal uno de los caminos por los que cumplimos la misión de cada momento de la historia de hacerle realidad. Yo veo ahora en esperanza las nuevas generaciones de sacerdotes. Puedo ya hablar de sus trabajos enraizados en renuncia y sacrificio, consagrados a hacer el bien a su alrededor.

Ellos van a ver el crecer agitado de las urbes y el agigantarse sus empresas; para ellos está otro trabajo, más perseverante y callado, pero que requerirá infinitas más reservas de energía; el llevar siempre allá el evangelio, para que no le acalle el zumbir de los motores. Ellos harán presente a Jesús y sus palabras de vida eterna para que la técnica que empieza enorgulleciendo, no acabe haciendo a los hombres tan de materia como las cosas que van a producir.

No es esto un desafío de torres y chimeneas, como se decía en tiempo de nuestros abuelos; hay espacio en el cielo para todos. Y Jesús nos enseñó a pedir en la misma oración los bienes del espíritu y el pan de cada día. En pan del cielo ha de convertirse la palabra del sacerdote por obra de Dios, que es también la que hace germinar y dar fruto al pan que con sudor e inquietud se confía a los surcos.

FR. JOSE LOPEZ ORTIZ,
Obispo de Tuy.

Formación con vistas al Apostolado del Mar

Para atender al marino y entablar una acción real con él, es necesario conocerle, comprenderle, amarlo... Por eso el futuro capellán debería recibir, además de su formación clerical, una formación a la vez práctica y teórica que le capacite para su misión entre los marinos.

Por contactos, lo más estrechos posibles, conocerá la psicología y la mentalidad del ambiente del mar; se hará marino con los marinos, compartiendo sus dificultades, necesidades y sufrimientos, como sus alegrías y satisfacciones, para poderles así llevar el mensaje de Cristo de una manera adaptada a su vida. Conocimiento que adquirirá mezclándose lo más posible en la vida del marino, por ejemplo en sus vacaciones y con visitas a bordo.

Aparte de este entrenamiento práctico, es necesaria una formación teórica. El medio marítimo está regido por una legislación especial y costumbres peculiares. Por ello, y para responder más plenamente a las necesidades de aquellos que Cristo les confió un día, los misioneros de mar deberán tener nociones de derecho marítimo e imponerse en los problemas económicos y sociales que se entrecruzan en la vida del marino. No que todos vayan a ser especialistas en estas cuestiones, pero al menos que tengan los ojos abiertos a los distintos problemas que condicionan su apostolado.

Pero en lo que no se insistirá jamás demasiado es en la formación espiritual que requiere este apostolado. Es

necesario que el misionero del mar esté sólidamente armado en su espíritu, por razón de él mismo y por razón de los marinos a los que tiene que presentar a Cristo.

Por él mismo, porque deberá, puede ser que por largo tiempo, refrenar su ardor de apostolado directo, su deseo de lanzar la palabra divina, y de administrar los sacramentos. Y el misionero se deberá contentar—y es mucho—con ser un testimonio de caridad viviente y establecer una presencia sacerdotal en un mundo paganzado. Y a menudo la carga le tendría que resultar muy dura, si no le sostuviese su vida espiritual.

Por los marinos también, el Misionero tendrá necesidad de toda su fuerza espiritual. Como en toda obra apostólica—y puede ser que más que en otras—el sacerdote se da cuenta que sus solos talentos humanos son impotentes para llevar estas almas a la fe, si su acción no está sostenida y apoyada por la Gracia del Señor.

El endurecimiento del alma provocado por el trabajo duro, la rudeza de la vida, los prejuicios de los que los marinos son víctima, el contacto con otras civilizaciones y religiones, todo esto forma una caparazón de indiferencia religiosa que es necesario romper para introducirse en su alma el mensaje de Cristo.

(De la conferencia tenida por el P. Butel en el Congreso Internacional de Roma en 1950).

ENFOQUE DE LAS CUALIDADES HUMANAS EN EL SACERDOTE FRENTE AL MARINO

Academia del Apostolado del Mar de Bilbao

El tema que vamos a abordar entra sin duda dentro del terreno de lo opinable. Es opinable, puesto que se trata de ponderar y enjuiciar la forma en que el marino aprecia las cualidades del sacerdote.

Si tratamos de valorar con objetividad y a la luz de una escala cristiana de valores, hemos sin duda de poner en primer término lo espiritual, es decir, lo que se refiere directamente a Dios. En segundo lugar aparecen los valores éticos o morales que perfeccionan al individuo y por último aquellos que se refieren a la parte menos noble del hombre. Estos serían las cualidades puramente humanas.

En sana axiología catalogaremos las cualidades sacerdotales en el siguiente orden: Espirituales, morales y humanas.

Es aquí cuando cabe preguntarse: ¿El marino aprecia las cualidades del sacerdote en este mismo orden y gradación? A nuestro entender creemos que la apreciación valorativa del hombre del mar sobre las cualidades sacerdotales difiere un tanto de lo dicho.

El marino dado que su vida se desarrolla sumergida en un ambiente de tipo netamente materialista, valoriza las cosas desde un punto de vista puramente práctico y utilitario. La misma vida va «demostrando» que el criterio de apreciación no ha de ser otro que la utilidad y el placer. Así pues, la conciencia moral del hombre del mar es un tanto diferente de la nuestra. Esto hace que invierta—a nuestro entender—el orden de valores, puesto que en función de una utilidad material o de una conciencia edonista, juzgará como más «nobles» las cualidades humanas que las morales y éstas a su vez que las espirituales.

Ante esta situación se plantea una cuestión de no poco interés para el apóstol del mar. Es indudable que si queremos redimir al marino, hacer que llegue hasta él la savia salvífica de la gracia, hemos de llegar en primer término al hombre. Tenemos que entablar contacto con él; con el hombre concreto que se llama Pedro o Juan y que piensa, juzga y valora de una forma determinada. Este será el primer paso: Entablar contacto. Indudablemente no nos podemos quedar ahí; hemos de tener siempre presente—esto no quiere decir que tengamos «prisas»—el fin que tratamos de conseguir. Nuestro fin—ya lo hemos dicho—no puede ser otro que «vitalizar». Y vitalizar es dar vida. Vida que difícilmente se comunica si no se posee.

Es claro, por tanto, que tenemos que ejercer una influencia sobre quienes queremos vitalizar. Pero aquí nos encontramos con un delicado obstáculo que, hasta cierto punto, dependerá de nosotros el sortearlo. No es otro que la libertad del hombre. Libertad que hay que ganarla teniendo en cuenta la postura, situación y mentalidad del hombre a evangelizar. Y a este hombre concreto que «genéricamente» se llama marino y que concretando más pudiera apelidarse *Pérez* o *Regules*, no podemos GANARLE—he aquí el secreto—sin vernos de «eso» que él aprecia y valora

en primer término y le hace dejarse influenciar inconscientemente, por nuestro mensaje que ha llegado hasta él por el camino trivial de lo puramente humano, a veces tan trivial e indiferente como pudiera ser la música de una armonía, el conocimiento de los grandes políticos de hoy, o la manida ecuación de Fisher en teoría económica.

El hecho de que empleemos en primer término las cualidades humanas para conquistar al hombre no quiere decir—sería no entender la cuestión—que hayamos claudicado en punto a una escala de valores. Lo espiritual siempre será lo primero. Pero no pequemos de angelismo...; lo primero en el orden de los valores pero tal vez lo postrero en el orden de la ejecución. Algo así como acontece en las veladas teatrales: Los últimos números siempre son los mejores de la Compañía; por el contrario los llamados «teloneros» son los menos retribuidos, los que menos valor tienen, pero es necesario empezar la sesión y hay que abrir brecha, mostrando poco a poco las riquezas y valías del cuadro artístico, para terminar con lo mejor...; con aquello que pudiera dejar un buen sabor de boca.

¿No lo hizo así S. Pablo en el Areópago? ¿No empezó por encomiar la religiosidad de aquel pueblo? ¿No se valió de aquel altar «al Dios desconocido» para exponer su mensaje? ¿No está toda su oratoria recubierta de un cierto sabor que hacia de las frases evangélicas algo que no fuese totalmente extraño a aquellos atenienses? (Act. 17,22ss).

A veces creemos que yendo únicamente a lo «nuestros» es la forma de dar testimonio con mayor autenticidad, y lo que a la verdad únicamente hacemos es alejar a quienes se hubiesen acercado al redil. Hemos ido con el crucifijo en la mano creyendo dar testimonio, pensando «que quien no nos siga no es digno...» y hemos hecho el tonto ante los hombres y lo que es aún peor ante Dios; porque el apóstol ha de ser más humano que todo eso; testimonio sí, pero testimonio auténtico, sin extravagancias, con hombría, porque nunca será cristiano quien no sea hombre, pues a fin de cuentas, cristiano es hombre de Cristo, pero ¡ojó!, antes «hombre» que «Cristo»...; pues si no, no hay tal hombre de Cristo... No queremos decir que axiológicamente sea antes «ser hombre» que «ser de Cristo». Nada de eso. Pero hay ciertos valores—ser de Cristo es uno—que requieren como prerequisite y fundamento otros inferiores. No tratamos de invertir el orden de valores. No nos estará permitido aunque nuestros hombres del mar lo hagan. Este es el punto discutible: suponer en el marino esta inversión. Pero lo que no es discutible, y no queremos pecar de dogmatismo, es actuar sin «inversión», porque hacerlo así sería desperdiciar la semilla.

Nos parece que enfocando así las cualidades que el sacerdote ha de tener, es como se puede obtener un fruto ante el marino. Tal vez no estemos persuadidos lo suficiente, tal vez despreciemos lo sublime del edificio humano, que

por ser cimiento, base de la arquitectura espiritual, no se ve. ¡Claro que la mayor belleza arquitectónica está en las ligeras líneas de la construcción que se alza por encima de la tierra! Pero, ¡por Dios!, no menos prelemos la humildad basamentada humana; por ella llegaremos al marino; pero ¡ojó! que hay otro gran peligro: quedarnos en lo que es cimiento; en lo que es tránsito, medio, instrumento para edificar. Nuestra obra si se queda en el cimiento, si no se remata, será la irrisión de todos cuantos la vean (Lc. 14,28ss). Por dos razones: primero por ser nuestra obra y después por no llegar a término.

Aquí es donde hay que ser consecuentes; éste será el termómetro de nuestra autenticidad, pues es la hora de edificar, es la hora de cimentar y de rematar, es la hora—diríamos sintetizando—de construir armónica y proporcionadamente según un plano, según una escala de valores. Ahora. No lo dejemos para luego, que será tarde... Tal vez si no lo hacemos tendremos que lamentar: «Si yo tuviera esta cualidad... si poseyese aquella virtud... si me hubiese hecho con ese valor...» Ahora es tiempo de evitar toda lamentación futura. Las metas están claras. Hace falta acudir la modorra; los marinos que esperan así lo piden...; ¡cuál hora est ¡jam nos de somno surgere. (Rom. 13.11).

De labios de un capellán...

(Viene de pág. 20)

del mar y esta situación concreta está exigiendo una solución.

A continuación pasó a exponer las cualidades que en su opinión debía reunir un apóstol del mar: coraje, fe y entusiasmo.

Coraje: cuando llega un barco a puerto después de quince o veinte días de travesía y esperan que echen la escala diez o quince prostitutas es necesario que el capellán del puerto sea un verdadero hombre de coraje para no sentirse psicológicamente inferior. ¿Qué puede él ofrecer que sea verdaderamente atractivo para aquellos hombres bastante pavañizados y con ganas de verse rodeados de unas muchachas que le hagan olvidar los días de soledad del barco?

Fé: fé en la acción sacerdotal de sembrar a vaho; fé en la acción de los sacramentos, pero sobre todo fé en su actividad apostólica.

Estudio: sobre todo el de la teología y esto si como exigencia externa, pero sobre todo como exigencia que brota del interior, para no ser un recetario de fórmulas estereotipadas que suenan a rollo de oficio y no a vida sacerdotal. Estudio que sea renovación personal del apóstol y que influya en los demás como algo lleno de originalidad asimiladora.

Contestando a una pregunta que se le hizo acerca de las cualidades que más aprecia el marino en el sacerdote, respondió diciendo que el sacerdote que se dedica a este apostolado ha de tener sobre todo un bagaje de virtudes sacerdotales, fruto de una entrega desinteresada, y total, envueltas en un humanismo atrayente.

El conferenciante fue muy aplaudido siendo objeto de elevados encomios por parte de todos los asistentes.

DE LABIOS DE UN CAPELLAN DEL PUERTO DE HAMBURGO

IMART

Academia del A. M. de Bilbao

El día 12 de Febrero pasó por nuestros aulas un capellán del Apostolado del Mar del puerto del Elba. Se trata del P. Carlos Fernández, un joven sacerdote sudamericano, argentino, de 30 años, doctorado en Teología en la Universidad de Salamanca.

El tema que desarrolló en la charla que tuvo con nosotros podía haberse titulado «La Iglesia y el hombre paganzado del Siglo XX», y dentro de este tema general tocó el punto del hombre del mar.

Comenzó el tema haciendo una breve síntesis del sustrato social sobre el que la Iglesia ejerce su influencia sobrenaturalizadora.

Hasta finales del s. XVIII ha jugado el municipio un papel primordial en la vida de la Iglesia. El municipio ha sido una sociedad privada casi pública. Hace un par de siglos el municipio era el medio único en que se desenvolvía la vida de un pueblo: cada municipio era un «quasi» casi completo.

Dentro de la vida municipal hay dos lugares de especial relieve: la plaza del pueblo y la iglesia. En una época que no conocía el adelanto técnico, las funciones religiosas suponían un acontecimiento que les apartaba de la monotonía de la vida del campo. El pórtico es el lugar de cita del pueblo; en la única misa del domingo se encuentran todos; a la salida del templo tienen lugar las miradas juveniles que acabarán ante el altar; en el pórtico hablan los labradores de las cosas concernientes a sus campos y las charlas se prolongarán hasta el mediodía.

Sobre el sustrato social «municipio» con sus lugares primordiales: la plaza y la iglesia, la Iglesia ha sabido hacer sentir su influencia hasta tal punto que un municipio sin iglesia se considera como la existencia de un absurdo.

Pero llega la época moderna, siendo una característica de ésta una paganzación general de la vida. Por otra parte la técnica abre las puertas del municipio; actualmente puede uno comunicarse antes con otro continente que con el que habita al otro lado del monte. Los adelantos técnicos facilitan diversiones insospechadas hace cien años. La técnica es el gran regalo de Dios, ha dicho Pío XII, pero la técnica necesita ser bautizada. La Iglesia que estaba presente en los bailes regionales, no lo está en los bailes de nuestros días. Las características de nuestros pueblos han cambiado; el concepto de municipio se ve sustituido por el de mundo. Este cambio de circunstancias impone forzadamente un cambio de técnica apostólica. El hombre paganzado de hoy debe ser tratado de diversa manera que el de nuestros pueblos patriarcales. Los problemas específicos de nuestro tiempo están exigiendo una solución concreta y acomodada.

Esta característica de nuestra época que es la paganzación, la vida vista únicamente bajo el prisma del placer, se encuentra también en los hombres

(Pasa a la pág. 19)

El Apostolado del

● **ALEMANIA.** — El patronato internacional del Club Stella Maris en Hamburgo ha aumentado de tal manera, que ha sido necesario abastecer la biblioteca con libros, periódicos, revistas y semanarios del mundo entero.

● **AUSTRALIA.** — El comunismo se está arraigando de tal manera por esta parte, que ya no permiten a los capellanes del mar subir a bordo de muchos barcos. El A. M. distribuye entre los marinos literatura sana y reparte las direcciones de pensiones y hoteles para los que están alejados de sus casas.

● **CANADA.** — Durante la época de invierno al estar helado el río San Lorenzo ha estado cerrado el Club para Marinos Católicos, siguiendo las actividades del A. M. en las visitas a los marinos que se encuentran en los hospitales de Montreal.

● **ESPAÑA.** Congreso de Vigo. Con objeto de tratar sobre los detalles definitivos del Congreso Internacional del A. M., que como ya se ha anunciado se celebrará en Vigo del 1 al 4 del próximo mes de octubre, el Excmo. señor Obispo-Encargado del A. M. por la Comisión Episcopal de este apostolado, Fr. José López Ortiz, acompañado de nuestro Secretario Nacional, Rvdo. Sr. Xavier de Esquivel, se reunirán en Bama en los primeros días del mes de abril con los Directores de A. M. de Francia, Holanda e Italia.

De Fragua han anunciado ya su probable asistencia al Congreso de Vigo de 15 congresistas, entre ellos el Sr. Arzobispo de Aix y dos obispos.

Dirección Nacional. — El Ilmo. Monseñor Jesús Espinosa, nuestro Director Nacional, visitará los puertos y Seminarios del Norte de España en la segunda quincena del próximo mes de abril.

● **FRANCIA.** — Monseñor De Provençeres, Arzobispo de Aix, en Provenza, ha sido nombrado Presidente de la Comisión Episcopal del A. M.

La «Comunidad de familia» compuesta por recientemente una veintena de familias, en el ambiente del ambiente marino y debe animarse y los días. Al mismo tiempo los trabajos apostólicos en la Península Meridional como de la Península Meridional para el fin de un Movimiento Cristiano intimamente ligado a la A. M.

Cuarenta y cuatro socios Unión Francesa, suscribiendo no se hacen excesivas diligencias.

ENCUESTA

El sacerdote frente a la

- 1.—¿Con qué peligros crees se ha de enfrentar el sacerdote del mar? ¿Por qué?
- 2.—¿Qué obstáculos se le ofrecen al sacerdote para mantener su nivel moral? ¿Por qué?
- 3.—¿Qué inconvenientes ofrece la vida del marino psicológico? ¿Por qué?
- 4.—¿Cómo crees puede superar el sacerdote los peligros que apuntan? ¿Por qué?
- 5.—¿Cuándo crees es tiempo de hacer una encuesta que apuntas? ¿Por qué?
- 6.—¿Dónde, en qué ocasión te conviene hacer una encuesta? Concreta el compromiso.

Cuidado con lo

«7 MARES» es la revista de los sacerdotes, lo tanto que cada uno exponga sus puntos de vista, veces discutibles, y de los que en manera alguna se debe hacer una rección Nacional del A. M. La «Censura» es un concepto falso, sin lugar a discusión.

Todos los sacerdotes y seminaristas tienen derecho a emitir sus opiniones particulares, de las que se respeta el respectivo autor.

Mar en el mundo

de *Oficiales*, un grupo familiar de oficiales católicos, celebró también en Bagnone, cerca de Génova, estudiaron los valores del espíritu apostólico que los marinos que deben seguir. Los representantes de los gremios tanto de la Marina y Pesquera, celebraron su primer año sobre las futuras bases cristianas, de carácter familiar, y la Acción Católica.

zación del mar, acaban de celebrar también su reunión en Francia. Largas jornadas en las que se ha tratado de manera especial sobre la necesidad de un «líncado» marítimo, única manera de que el Evangelio llegue a todas las costas y a todas las mareas. Se discutieron los métodos a emplear en esta formación de los laicos.

● **INDIA.** — El capellán del mar de Calcuta sigue visitando los hospitales y barcos ayudado por los miembros de un grupo especial formado por la Legión de María, que, al mismo tiempo, se encargan de organizar el Club Stella Maris.

El P. Staerche, que tiene 79 años, sufrió un accidente cuando iba en su moto, pero ya se ha reintegrado a sus puestos.

● **INGLATERRA.** — Desde la parroquia de Silvertown, el nuevo capellán del mar P. Hunt Harding, que trabaja en el puerto de Brentwood, en *Londres*, dirige un grupo de colaboradores para las visitas de los barcos.

— El Atlantic House de Liverpool ha ampliado sus locales con nuevos dormitorios y una capilla dedicada a la Virgen-Estrella del Mar.

— El P. Down, capellán del puerto de *Birkenhead*, nos informa sobre las nuevas reformas en el Club del A. M. mejorando el hogar con trabajadores voluntarios.

— El Presidente Nacional del A. M. para Inglaterra y Wales, Mons. Godfrey ha sido ovejado a la sagrada púrpura cardenalicia.

● **URUGUAY.** — El P. Sáez y Dieguez ha sido destinado recientemente para capellán del puerto de Montevideo. Cuenta sus impresiones: «Aquí el puerto es un campo de operaciones, un parroquia. Espero con emoción la llegada de un barco. Uruguay atraviesa una crisis económica con el consiguiente perjuicio en el movimiento de buques. Los ciudadanos son amantes de la paz y de temperamento tranquilo. No echo en olvido los peligros de la infiltración comunista».

OPINIONES SOBRE TEMAS PASTORALES MARITIMOS

Grupo del A. M. de San Sebastián

En nuestras reuniones de Academia, durante el presente curso, nos hemos planteado algunos puntos interesantes, respecto a la labor del sacerdote con los marinos.

Los considerábamos bajo nuestra condición actual de seminaristas, planteándonos, quizá, las cosas en un plano ideal, por falta de experiencia y de conocimiento de la realidad.

La primera pregunta esencial era la de ¿qué debe hacer el sacerdote con los marinos? Es tan fundamental que casi parece absurdo el preguntarla.

Pero si se pone sobre el tapete la cosa, veréis, por lo menos a nosotros nos ha ocurrido, que las opiniones son distintas.

Todos estamos de acuerdo que lo primero es el acercarse y el convivir con ellos. Ahora bien, ¿cómo lo debe realizar?

Y ya aquí las discrepancias se manifiestan y comienzan la discusión.

Para unos será el embarcar y convivir con los marinos, cosa necesaria e indispensable. Para otros la labor se puede realizar desde tierra.

Si el sacerdote embarca, ¿qué postura debe tomar en el barco? Caben varias y esto depende de las cualidades que tenga cada uno.

Hay algunos que defienden que debe presentarse en el barco como capellán de ellos, pero ejerciendo la labor por medio del ejemplo de vida en todas las facetas. Sería la postura de un sacerdote que trabaja como los demás incluso hace los trabajos más duros, dispuesto a todo lo que sea necesario, es un marino más. No aparece ante los marinos «protegidos» por la rotana sino que vive con ellos... y les atiende espiritualmente con la celebración de la Santa Misa y Sacramentos. Con todo esto llegaría a demostrarlos como puede ser uno buen cristiano en el campo de trabajo y cómo debe comportarse con los compañeros en las distintas circunstancias de trabajo. Dar muestras de espíritu de sacrificio y abnegación, pero ya en los casos concretos que ellos viven.

Otros defienden que el sacerdote debe mostrarse ante los marinos como sacerdote, presentándose ante ellos en plan un tanto autoritario, imponiéndoles prácticas religiosas cuya asistencia fuese obligatoria. La estancia de este sacerdote sería por poco tiempo, al cabo del cual pasaría a otros barcos, mientras que la del anterior sería duradera por el espacio de una campaña o travesía.

Las razones de los que así opinan son: el marino actualmente tiene conciencia de cristiano y se muestra como tal aunque no lo practique. Tiene en gran respeto al sacerdote y está acostumbrado a que este le mande. En el caso anterior sería necesario adoptar esa postura en ambientes hostiles a todo lo religioso y desconocedores de la labor sacerdotal y de su misión en el mundo.

Y por fin otros opinan que la postura ideal es la intermedia: ayudo en las

(Pasa a la pág. 22)

ESTA

los obstáculos del mar

¿cómo de enfrentar la espiritualidad del

¿cómo al sacerdote del mar para mante-

¿cómo la vida del mar al sacerdote en el

¿cómo el sacerdote estos obstáculos y pe-

¿cómo hacerse con estos medios de supe-

¿cómo comprometes a conquistar lo que has

Los comentarios

sacerdotes y seminaristas. Es lógico por puntos de vista, puntos de vista muchos y alguna se erige en paladín. Lo Dios pasará por alto todo lo que no sea

¿cómo tienen VOZ y VOTO para discutir las responsabiliza única y exclusivamente su

La comunidad cristiana de los pescadores

Comenzamos hoy la publicación de diversos capítulos dedicados a la realidad palpitante y viva de la comunidad del mar de los pescadores. El gran mal, causa de todas las funestas consecuencias que aquejan a los hombres de la mar, es la ignorancia. Isabel y Fernando no pudieron sentir preocupación de ninguna clase sobre los problemas políticos y religiosos que pesaban sobre los indios hasta que fueron éstos descubiertos (y cubiertos, claro) por Don Cristóbal Colón. No os asustéis ni os desaniméis, amigos seminaristas, de las insensateces que hacen vuestros compañeros, y no compañeros, sobre el Apostolado del Mar. Conozco un comunista, sincero y noble cien por cien, quien hasta hace poco no quería hacer ejercicios espirituales porque estaba convencido de que los jesuitas, que eran los que se empeñaban en que los hiciera, lo iban a asesinar una noche. ¡No es para tanto, amigo! Los desconocía, y lo que es peor aún, los conocía mal. Pero he aquí que mi amigo comunista se decidió al fin, para pasar unos días fuera de la cárcel, a hacer los ejercicios. Convencido como estaba de que una noche lo asesinarían los je-

suitas, tomó la resolución de no acostarse por las noches para defenderse del cura asesino. Todas las noches hacía su ronda el anciano jesuita, quien se dio cuenta de las idas y venidas del comunista en su habitación. Un buen día comentaba emocionado el anciano: "¡Misterios de la gracia! Fulano, el líder comunista, se pasa las noches en oración". Se trata de una anécdota completamente cierta. Como veís, el buen anciano tampoco conocía al comunista. Vivimos en un mundo de despiadados, girando cada uno en su propia órbita, sin tropezar jamás, desconociéndose en absoluto. Unos por lentos y otros por demasiado listos, todos por tardados mentales.

Perdonadme este largo prólogo, pero creedme que dan ganas de pasarse de la risa estrepitosa al llanto al escuchar los comentarios de muchas personas. Si se trata de comentarios de un pobre robapapas, todo el mundo le llama "berzoza"; pero si se trata de comentarios hechos por el catedrático de la asignatura...

Conozcamos, pues, nuestro campo de Apostolado

I.—BALLENEROS

Es tal la solidaridad de los hombres de mar, que su vida está llena de actos heroicos, a veces insensatos, siempre llenos de valor. Estos actos de heroísmo, comparables con los hechos más careados por la Historia, son tanto más heroicos cuanto más dura es su vida.

Ocurrió en Baie Storm: Un ballenero estaba pescando con un arpón nuevo que acababa de inventarse para abreviar la lucha con estos cetáceos. El timonel, al desarmar el aparejo, clavó involuntariamente la punta explosiva del arpón en el pecho de Cramwell, el patrón. Este sufría horriblemente, sabía que la punta explosiva estallaría de un momento a otro, pero se opuso con estoicismo a que intentaran sacárselo.

—"Atrás, muchachos", dijo. "Por hoy basta con uno". Después de unos instantes de espantosa agonía fué despedido por la explosión, pero salvó la vida de sus hombres.

Por muchos defectos que puedan tener estos hombres, son tantas sus virtudes que debemos ser indulgentes con ellos.

En la época en que nuestros abuelos, los padres de nuestros padres, pues no es una época muy lejana, eran marinos de altura, en toda la extensión de la palabra, sus andanzas en tierra eran dignas de las mejores novelas de aventuras. Nuestros balleneros y nuestros balcaladeros se encargan de perpetuar la raza.

Compradores de pacotilla, mercaderes de hombres, propietarios de bares de contrabando, niños maleados y pagados por hombres y mujeres de mal vivir esperan a nuestros hombres para saciar sus apetitos. Los marinos, sobre todo si se trata de noruegos, suecos y también ingleses (y a veces españoles), embriagados ya a la vista del puerto, ante la perspectiva de fiestas tanto tiempo añoradas, procuran dejar el barco en cuan-

to atraca, al cuidado solamente de los viejos.

* * *

Jean le Gouin tuvo siempre una marcada predilección por toda clase de vehículos. En los puertos franceses, los cocheros, concededores de esta costumbre, jamás dejaron pasar la oportunidad, contentos, además, de satisfacer los caprichos de un cliente generoso que paga sin pestañear, y más de lo debido, todos los desperfectos ocasionados por él.

Las fiestas comienzan al desembarcar y duran día y noche, al menos para los que no tienen familia en el puerto. La policía ha tenido que intervenir repetidas veces para terminar con sus locuras, pero jamás deben olvidar la prudencia y el tacto, pues una intervención a destiempo les conduciría a peores excesos, ya que éstos hombres no admiten ninguna sujeción a la fuerza.

Los "cruceros de vehículos"—así los llaman en Francia—tienen su parte pintoresca y terminan casi siempre en pelotera. Lanzar una cacerola rebotando en el pavimento detrás del coche para comprobar la velocidad, imitando la guindola de la corredera (aprendan ustedes términos marinos), era cosa corriente no hace mucho. Otras proezas eran más violentas, como por ejemplo lanzar un arpón a la luna del escaparate para poder coger los objetos. Otras veces al bajar del coche se ha caído más de uno en su equilibrio inestable y entonces han sido sus compañeros los que le han arrojado una boya—a poder ser el cojin del coche mismo—. En el tiempo heroico de los coches de caballos conseguían a veces que volcara el coche, y entonces todos se ponían a nadar en la carretera, imitando a los balleneros cuando vuelcan las piraguas. Allí por el 1800 las leyes penales no eran las actuales y por otra parte era tarea difícil el contar con tripulantes para balleneros, por ello muchos marineros cumplían su

condena cuando quedaban libres de la mar y se les permitía embarcar provisionalmente.

Una de las aventuras más comentadas fué la de dos tripulantes del ballenero "Espadón". Pasaba el tiempo y los dos marineros no acababan de llegar al barco, que tenía que zarpar. Después de una larga búsqueda fueron encontrados por la policía, agazapados en los rosales que bordean el Loira, desnudos por haber perdido la ropa en una pelea. Los guardias les cubrieron con sus capas, pero los muy pillos huyeron a nado llevándose las.

Opiniones...

(Véase de la anterior)

[aenas del barco, se quite si es necesario la sotana, organice algún que otro acto religioso con asistencia voluntaria, etc....]

Y algunos por fin dicen que no es necesario que el sacerdote embarque ya rue tiene a mano a todos los marinos en los puertos. Lo que debe organizarse su apostolado en el puerto. La razón principal para estos es la de que así su acción se extiende a más y casi llega a todos mientras que si embarca, como no lo puede realizar sólo para dos o tres días, su acción se limita tan sólo a los del barco.

Todos estamos de acuerdo que la solución ideal es la intermedia, es decir: labor en los barcos y apostolado en tierra. Pero es ideal, pues hasta el presente son pocos los sacerdotes que se dedican exclusivamente a este apostolado y para ello serían necesarios dos o más sacerdotes.

¡Cómo podremos pedir dos sacerdotes si ahora no podemos contar ni tan siquiera con uno!

Es de suponer que por ahora en muchos puertos el sacerdote del A. M. tendrá que estar solo, sin otro compañero.

Si no tenéis encuentros podéis pensar en estos puntos que sin duda os darán tema para muchas reuniones y no os das por cierto.

APOSTOLADO DEL MAR

ASAMBLEA SACERDOTAL ♦ Madrid, 5-7 Noviembre 1958

APOSTOLADO DEL MAR

INFORME DE LA DIOCESIS DE TUY

Población pesquera.—Inscritos en las cofradías de los diversos puertos de la diócesis hay unos 20.000 hombres. La población total (inscrita y flotante) se acrecienta en el puerto de Vigo con los pescadores vascos, santanderinos, asturianos y langosteros franceses que hacen escalas periódicas, ya para la venta de pescado, ya para abastecerse.

BAYONA

Pescadores.—1.140.

Situación social.—Mucha ignorancia en todos los órdenes. **Causa:** No se cumple la ley de asistencia escolar, embarcando los niños. No existe escuela media de pesca. Párrroquia muy pobre.

Situación moral.—Mala en general. **Causas:** El acondicionamiento de los barcos y el número de hombres que van en las embarcaciones. P. ej. en la época de la sardina van 40 hombres, siendo bajísimas las condiciones humanas. La juventud está completamente malada.

Situación religiosa.—Mala en general. **Causas:** En los oficios de pesca de bonito y castañeta están en puerto un día o día y medio (lo que tardan para repostar de combustible y hielo), por lo que, durante el tiempo que dura esta pesca, dos o tres meses, no pisan la iglesia. En la pesca de sardina y jurel, desde agosto hasta enero aproximadamente, el horario de salida al mar es de cinco a seis de la tarde, llegando al puerto después de la venta del pescado en Vigo, sobre las dos de la tarde, por lo que, hasta hace poco, casi nunca oían la misa dominical.

Instrucción religiosa.—Prácticamente nula. Sea porque vienen cansados de la mar o por desgana heredada de sus padres, no van a la iglesia.

Labor sacerdotal.—Hasta ahora excelente en el orden social. El actual encargado, secundado por su coadjutor, formando un equipo sacerdotal con los capellanes de Vigo, ha organizado una misa dominical en el puerto. Esta misa se celebra todas las tardes (domingos y festivos) a bordo de una de las embarcaciones, a la que rodea toda la flota. Una vez terminada la santa Misa, los hombres se hacen a la mar. Esto durante la pesca de la ardora del jurel y sardina. El sacerdote encargado sale con frecuencia a la mar.

Tienen adelantado el proyecto de la construcción de un club "Stella Maris" y la organización del Apostolado del Mar.

Instituciones benéficas.—Comienza a funcionar un patronato denominado "Padre Fernando" llevado, casi exclusivamente, por seglares.

BAREDO

Unas 60 familias se dedican al percebe. Hay unas doce gamelas. Durante la campaña del jurel navegan unos 150 hombres y en la castañeta y bonito unos 75. En las fábricas de conservas trabajan unas 30 mujeres. Estas fábricas presentan el problema del cumplimiento dominical, ya que durante el verano comienzan la jornada a las 9 de la mañana, siéndoles casi imposible asistir a misa.

BOUZAS

Hay 60 embarcaciones de altura, con 1.320 tripulantes.

LA GUARDIA

Hay 370 embarcaciones de bajura, con 850 tripulantes.

Situación social.—Parece buena. Los armadores son, generalmente, los mismos pescadores.

Situación religiosa.—Supera al resto del litoral de la Diócesis, aunque desde hace algún tiempo, debido al incremento de las embarcaciones a motor, ha disminuído la asistencia a los actos religiosos.

PANJON

Hay 133 embarcaciones de bajura, con 365 tripulantes.

Situación social.—En general, pobreza, sin llegar a la miseria. Trabajan algo, muy poco, la tierra.

Situación religiosa.—Asistencia dominical 25%. Cumplimiento Pascual 75%.

VIGO

Embarcaciones de bajura que realizaron durante el año 1957 sus ventas en la Sala de Subastas:

Boniteros, sardineros y jureleros	7.122
Embarcaciones de bajura que realizaron sus ventas en el Pabellón núm. 1:	
Besugueros y palometros	5.490
Embarcaciones de altura que realizaron sus ventas	3.761
TOTAL de embarcaciones	16.373

Escogiendo un buque tipo de 15 tripulantes, traduciremos el número anterior de embarcaciones a una población flotante de 215.205 pescadores.

Hemos de añadir el personal dedicado a las faenas de venta y preparación: 2.662.

Por lo tanto, el personal de la parroquia del puerto de Vigo asciende a una población de 217.957 personas al año.

Hay 945 embarcaciones matriculadas en este puerto; de ellas 303 son de altura.

ASISTENCIA RELIGIOSA

Mercantes.—Tres sacerdotes dedicados al Apostolado del Mar.

Un Club para marinos, acogedor y esmeradamente montado y, por ahora, capaz para las necesidades del puerto.

Los capellanes visitan los barcos y celebran a bordo, estando en período de formación varios grupos de jóvenes que comenzarán próximamente su labor de visitadores.

Los capellanes trabajan perfectamente vinculados, con unidad de método, con los párrocos de los puertos pesqueros, tratando de crear la Obra Diocesana del Mar.

Por otra parte, trabajando junto a la Dirección Nacional es lógico que su labor tenga proyección nacional, sobre todo en cuanto a seminarios se refiere, en la publicación de revistas y visitas a los seminarios de las diócesis costeras.

Los Ejercicios Espirituales a grupos de marinos y misioneros en pueblos eminentemente marineros son otras de las tareas llevadas a cabo.

Pescadores.—Hasta ahora muy poco se ha realizado en este inmenso campo de colosales proporciones, ya que la labor de los capellanes se ha reducido a tanteos y estudios sobre este vasto campo apostólico, creando un clima propicio entre los pescadores con vistas a un trabajo ulterior.

Para realizar una labor verdaderamente eficaz harían falta otros tres sacerdotes y contar con un CLUB u HOGAR adecuado para ello.

Las Hermanas de la Caridad trabajan denodadamente en la CASA DEL PESCADOR, enclavada en esta área, atendiendo, aparte de los ancianos acogidos, a las familias de los pescadores y de manera especial a las jóvenes.

Rancho de popa

PARA LOS RATOS EN BLANCO

NUESTRO CONCURSO

Solución al núm. 1

1. — En 1869.
2. — Ocho.
3. — El Titanic.
4. — El 3 de agosto de 1958.
5. — Cartagena, Cádiz y El Ferrol.

Premiado con la novela «GRAN SOL», el suscriptor D. Fidel Cortá del Seminario de Bilbao.

Premiados con la suscripción gratuita de «7 Mares», los no suscriptores: D. J. M. Balerdi, del Seminario de San Sebastián; D. Alfonso Sáiz Bilbao y D. Luis María Unzueta, del Seminario de Bilbao, que para el concurso núm. 2 han sido ya considerados como suscriptores.

N. B. La fecha exacta del paso del «Nautilus» bajo el Polo Norte fué el 3 de Agosto. Para los efectos de nuestro Concurso hemos admitido como buena la del día 4 por haber sido divulgada por la prensa, aunque erróneamente.

Recogemos el texto español directamente traducido del «The Saturday Evening Post» en que el Capitán Anderson narra el momento culmen:

«A una señal de Jenks me adelanté hacia el micrófono del sistema de comunicación del buque: «Atención todos. Habla el Capitán. A cuatro décimas de milla, ante nosotros, está el Polo Norte. Quisiera que, hasta el instante de cruzarlo, guardemos silencio; primero por quien nos ha guiado tan fielmente; segundo, para desear que haya paz en el mundo, y tercero, en honor de los valientes que nos precedieron aquí, lo mismo victoriosos que derrotados».

«Cesó de tocar el «juke box» y en aquel instante cayó literalmente el silencio sobre el buque. El único sonido audible era el constante «staccato» de nuestros aparatos de sonar que, sin descansar, vigilaban el fondo, los hielos y las sombrías aguas sobre nuestras cabezas».

«Eché otro vistazo al indicador de distancia y di breve indicación a los tripulantes: «—Ocho, seis, cuatro, tres... dos... uno... ¡cerro! Agregué: «Tres de agosto de 1958, Hora 23.15» (Hora Oriental de Verano). «Para los Estados Unidos y la Marina Norteamericana el Polo Norte». Pude oír aclamaciones en el comedor de la dotación».

Solución al núm. 2

1. — 25 de Julio de 1956.
2. — Mar de las Molucas.
3. — Defoe. 1661. Inglés.
4. — Trafalgar. En el «Nepomuceno».
5. — Codaste.

Premiado con la novela «MAR CRUEL» el suscriptor D. José M.^o Díaz Bardales, del Seminario de Oviedo.

El Mar en la Literatura

RENE MADEC ha creado un personaje nuevo, un sacerdote, antiguo capitán de la Marina Mercante francesa, que no puede sustraerse a su innato sentido de tectónico. El P. Garrec, con su tenacidad brota, su valor, su rudeza simpática, su fuerza hercúlea, termina por antojársenos un personaje real, vivo y palpante. Son varias las novelas de RENE MADEC, con el P. Garrec de personaje central, que han sido traducidas al castellano. Son todas ellas, al menos las que nosotros conocemos, novelitas cortas policíacas marineras.

Es muy triste tener que decirlo pero es lo cierto: no contamos con publicaciones serias que puedan servir de base a una cultura marinera de los futuros sacerdotes del A. M. Existen si obras de técnica marinera que efectivamente pueden ser una ayuda en el futuro apostolado, pero que no nos dan ese conocimiento del mundo marítimo, tan necesario para nosotros. En este estado de cosas es mucho lo que podemos aprovechar de las simples novelas de temas de mar, y en concreto de las obras de René Madec en las que se trata con extraordinaria penetración psicológica del carácter profundamente marinero del P. Garrec. La figura del sacerdote está tratada con delicadeza y criterio católico, sin chabacanerías ni detalles de mal gusto.

En el lote que ofrecemos en este premio entrarán tres novelitas de RENE MADEC: «El Padre Garrec pasajero de primeras», «El Padre Garrec Guardián de Faro» y «Las tribulaciones del P. Garrec». Todas ellas pertenecen a la «Colección Antena.—Ediciones Cid.—C/ Benito Gutiérrez, 32. MADRID y la versión castellana es obra de Rosa Alavedra».

El Mar en la Música

CLAUDE DEBUSSY

LAS SIRENAS. Los cantos de las Sirenas de las antiguas narraciones mitológicas inspiraron a Debussy esas insinuantes vocalizaciones en un tercer nocturno.

EL MAR. Poema sinfónico en el que el autor evoca el mar sereno, amplio, cambiante. Poco antes de su extremo, en 1905, escribía a su amigo André Messager: «Es posible que ignores que yo estaba destinado a ser marino, y sólo por casualidad me condujo el destino por camino diferente. Pero siempre he sentido un apostolado amor por el mar. Este amor de Debussy por el mar y su fina comprensión de las bellezas naturales cristaliza en sus imágenes e impresiones sonoras contenidas en las tres partes de su poema. Sus subtítulos son: Del amanecer al mediodía en el mar; Juego de las olas. Diálogo del viento y el mar».